



MINERÍA

Foto: Pucobre

Projecto El Espino
en la región de Coquimbo.

Proyectos El Espino y Tovaku:

Cobre, expansión y una nueva escala productiva

Con inversiones que en conjunto superan los US\$1.500 millones, los proyectos El Espino y Tovaku, -este último en asociación con Codelco- representan la principal apuesta de crecimiento de Pucobre y reflejan el avance de iniciativas cupríferas orientadas a ampliar la capacidad productiva, junto con fortalecer el desarrollo minero en las regiones de Coquimbo y Antofagasta. Por Constanza Schaub

La cartera de crecimiento de Pucobre continúa avanzando mediante dos desarrollos que hoy concentran parte importante de la estrategia de expansión de la compañía: El Espino, en la región de Coquimbo, y Tovaku, en la región de Antofagasta.

Ambas faenas se encuentran en distintas etapas de desarrollo, pero comparten un objetivo en común: fortalecer la proyección de la empresa hacia una nueva escala productiva, en momentos en que la industria minera chilena enfrenta el desafío de incrementar producción, asegurar competitividad y responder al aumento esperado en la demanda global de cobre.

Desde la compañía destacan que estas operaciones buscan desarrollarse bajo altos estándares operacionales, ambientales y tecnológicos, incorporando criterios de eficiencia hídrica, optimización energética y vinculación territorial, desarrollando proveedores y fomentando el empleo local.

EL ESPINO

Ubicado a aproximadamente 35 kilómetros al norte de Illapel, en la región de Coquimbo, El Espino corresponde a una faena minera de cobre y oro que actualmente avanza

en etapa de construcción y que representa uno de los desarrollos más relevantes de la mediana minería en ejecución en Chile.

La operación contempla una inversión total cercana a los US\$700 millones y considera la explotación a rajo abierto del yacimiento, junto con el desarrollo de una planta concentradora para procesar minerales sulfurados a una tasa promedio de 14 mil toneladas diarias, utilizando equipamiento minero de primer nivel, agua de mar y energías provenientes de fuentes renovables.

De acuerdo con antecedentes de la compañía, la futura operación proyecta producir anualmente alrededor de 26 mil toneladas de cobre fino contenidas en concentrados y aproximadamente 13 mil onzas de oro, durante una vida útil estimada de 18 años.

Durante los últimos meses, El Espino ha registrado avances relevantes en materia de financiamiento y comercialización. Entre ellos, destaca la firma -en 2025- de un contrato de crédito internacional bajo modalidad Project Finance por hasta US\$375 millones, destinado a completar las obras de construcción. A ello se suma un acuerdo de compraventa de concentrados con la firma suiza Mercuria Energy Group,

El Espino ha destacado por su impacto en el empleo local y una participación femenina en construcción cercana al 40%.

asociado al 100% de la producción de cobre y oro durante los primeros años de operación.

De acuerdo con recientes actualizaciones, la faena presenta cerca de un 90% de avance en construcción y contempla iniciar operaciones durante 2026. En paralelo, ha destacado por su impacto en empleo local, incorporando proveedores de la región de Coquimbo y mano de obra proveniente principalmente de Illapel y Canela, además de una creciente participación femenina en etapa constructiva, alcanzando niveles del 40%, lo que la constituye en uno de los líderes nacionales en esta métrica.

TOVAKU

Pucobre, en asociación con Codelco, continúa avanzando en el desarrollo de Tovaku, faena ubicada en las comunas de María Elena y Tocopilla, región de Antofagasta, y que actualmente se encuentra en proceso de evaluación ambiental, tramitación iniciada en junio de 2025.

La operación contempla una inversión estimada de US\$870 millones y considera el desarrollo de un yacimiento a rajo abierto, junto con planta SX-EW, conducción de agua de mar sin desalar, línea eléctrica de alta tensión y un parque solar fotovoltaico con sistemas de almacenamiento mediante baterías.

Según los antecedentes ingresados al Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental (SEIA), la etapa de construcción tendría una duración estimada de 28 meses, seguida por 21 años de operación y posteriormente fases de cierre y poscierre ambiental.

La faena proyecta producir del orden de 46 mil toneladas anuales de cátodos de cobre de alta pureza, alcanzando máximos cercanos a 68 mil toneladas en determinados períodos operacionales.

En términos de infraestructura energética, el desarrollo considera la construcción de una línea de transmisión de 220 kV y aproximadamente 27 kilómetros de extensión, destinada a conectar futuras instalaciones con el Sistema Eléctrico Nacional.

Tovaku también incorpora infraestructura hídrica vinculada al uso de agua de mar y soluciones energéticas renovables, elementos que reflejan el creciente foco de Pucobre y de la industria minera en sustentabilidad operacional y reducción de huella ambiental.

En la memoria anual de la compañía, Pucobre recordó, además, que el origen del desarrollo se remonta a acuerdos de exploración suscritos con Codelco sobre el sector Puntillas-Galenosa, hoy correspondiente a Tovaku.

NUEVA ETAPA PRODUCTIVA

Con El Espino avanzando a etapas de puesta en marcha y Tovaku en evaluación ambiental, Pucobre continúa fortaleciendo su cartera de desarrollos mineros orientada a ampliar su capacidad productiva y consolidar su presencia dentro de la mediana minería del cobre-oro en Chile.

Ambos proyectos reflejan además una tendencia cada vez más visible en la industria: el impulso de operaciones que integran infraestructura energética, eficiencia hídrica, tecnologías de procesamiento, desarrollo de proveedores locales, empleo femenino y criterios ambientales desde sus etapas tempranas de diseño.

Foto: Pucobre



La operación El Espino considera la explotación a rajo abierto, junto con el desarrollo de una planta concentradora para procesar minerales sulfurados.